



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 6, 36-38

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



36 Jesús dijo a sus discípulos: «Sean misericordiosos así como el Padre de ustedes es misericordioso.

37 No juzguen y Dios no los juzgará. No condenen y Dios no los condenará. Perdonen y Dios los perdonará. 38 Den y Dios les dará. Él les dará una bolsa con provisiones generosa, apretada, sacudida y repleta, porque la misma medida que usen para los demás, Dios la usará con ustedes».

Palabra del Señor

“HIJO MÍO, ATIENDE A MIS CONSEJOS; ESCUCHA ATENTAMENTE LO QUE DIGO. NO PIERDAS DE VISTA MIS PALABRAS; GUÁRDALAS MUY DENTRO DE TU CORAZÓN”. (PR 4, 20-21)



Lc 6, 27-36. En la Sagrada Escritura, amar significa hacer el bien. En el Antiguo Testamento se mandaba hacer el bien solo a los buenos (Eclo 12, 1-7) y se pedían castigos sobre los enemigos y los que obraban el mal (Jr 18, 21-23; Sal 69, 23-29). Sin embargo, Jesús enseña que sus discípulos deben hacer el bien a todos, incluso a los enemigos y a los que les agreden y persiguen, imitando a Dios, «que es bondadoso con los ingratos y con los malos» (Lc 6, 35).

El discípulo está llamado a ejercer una generosidad sin límites, imitando la misericordia del Padre celestial. Pero este es un modelo que queda siempre demasiado lejos, y ante él todos seguimos siendo discípulos, es decir, siempre tenemos mucho que aprender en el camino del amor cristiano.

Lc 6, 37-38. Jesús emplea cuatro verbos en imperativo: «No juzguen... no condenen... perdonen... den» (Lc 6, 37-38), para enseñar la conducta que caracteriza a su discípulo, conducta que Dios devolverá multiplicada (Lc 6, 38).

Al discípulo de Jesús no le corresponde erigirse como juez de los otros, sino ofrecer el perdón con generosidad. Su modelo es Jesús, que no vino a condenar, sino a salvar (Jn 3, 17), y que pide perdonar de corazón para poder ser perdonados (Mt 6, 12-15; 18, 21-35; ver Eclo 27, 30-28, 7).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús

2. Según las palabras de Jesús, ¿cuál es la actitud distintiva del discípulo? ¿Cuáles son los tres verbos imperativos que usa Jesús para decir lo que NO deben hacer los discípulos? ¿Cuál es la medida que Dios tiene para con nosotros?

3. ¿En qué momentos de nuestra vida hemos experimentado la misericordia del Padre para con nosotros? ¿Qué significa para nosotros "ser misericordiosos" con los demás? ¿Cómo vivimos la misericordia en el día a día de nuestra vida? ¿Con qué actitudes concretas podemos dar testimonio en medio de nuestra sociedad de que tenemos un Padre misericordioso?

4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...